

...Cuando salí de Cuba, dejé enterrado mi corazón...

Rieff, David. *The Exile. Cuba in the Heart of Miami*. Estados Unidos, Simon & Schuster, 1993. 220 p.

En español hay un dicho muy conocido que reza: “Cada loco tiene su manía”. Y en Miami, la manía del exilio es la obsesión por derrocar a Castro y regresar a Cuba. A diferencia de los balseros que se “anclan” para siempre bajo el cielo americano, o de los inmigrantes ansiosos de sumergirse en el bullicio estadounidense, hay una “diáspora” cubana que se inició cuando Fidel Castro tomó el poder en 1959, cuyo máximo sueño es el retorno a la vieja Habana.

En su libro *The Exile*, David Rieff enumera a millones de cubanos que han logrado transformar a Miami, de un lugar de descanso, a un estado próspero.

Los cubanos refugiados, etiquetados despectivamente por los fidelistas como “gusanos”, son clase media alta, capacitados para desempeñarse en diversos sectores productivos de la sociedad.

En política se afirmaron como una “derecha intransigente”, apoyados en la postura vertical de mantener el embargo contra Cuba y un rechazo total a entablar diálogo alguno con Castro. En este contexto, los refugiados cubanos han hecho una réplica de La Habana en Miami; han vivido más como eternos exiliados que como americanos.

El autor conversa con cubanos de todo tipo —hombres de negocios, políticos, poetas, abogados, profesores, columnistas, funcionarios y críticos. Para los más ancianos, la “pequeña Habana” permanece como un recuerdo que se diluye con la “americanización” de sus costumbres. David Rieff compara a los refugiados cubanos con los exiliados judíos del siglo XIX, pues las actuales generaciones de Miami tienen cierto sentimiento de pertenencia a su actual hogar, con un dejo de nostalgia por su tierra natal.

UMMI. *New York Times*